

FIN DE SEMANA POR CÁCERES (3-4 /Marzo/2018)

Se anunciaba un “finde” lluvioso, ventoso y frio, en definitiva, desapacible por el paso de hasta cinco borrascas que entrarían en la península por el oeste y por tanto visitarían Extremadura tras su paso por Portugal. Pero ni eso, ni huracanes, que hubieran traídos vientos de más de 100 km/h debían importar, pienso yo, a las 55 decididas compañeras y amigas del hospital que, en su mayoría, se habían apuntado apenas se anunció la excursión en el autobús de vuelta de la última ruta senderista a las cascadas del río

Guadalix tres semanas antes. 🎵🎵♥ Las chicas son guerreras ♥🎵🎵. Y allí estaban citadas ¡A las 7:30 de la mañana, por favor! en la puerta del hospital esperando el autobús con sus maletitas. **¡A cuatro días de la anunciada gran movida del 8 de Marzo “Día de la Mujer trabajadora”!** ¿Las van a amedrentar unos aires y un chispeo?.

Pues nada. Se ocuparon las 60 plazas del bus, sólo una falló por causa familiar grave y dejaron momentáneamente sus asientos dos pretendidos VIPs que fueron en su coche porque seguirían viaje por su tierra extremeña. Bueno de relleno o de meros acompañantes, aparecieron cuatro ejemplares, de los que se dicen “machos”, mas el imprescindible Pablo .

Nos llevaba Luis, nuestro experto, tranquilo y bonachón conductor de todas nuestras excursiones, desde la primera va a hacer ya tres años y nos guiaba Pablo, como no, el alma de “AL ALBA” y de nuestras rutas senderistas y APERITIVOS (momento apetecible tras cada caminata, que en mitad del campo “expone” sobre improvisadas mesas todo bien cortadito, por él y su compañera y eficaz colaboradora, queso, chorizo, salchichón, mortadela.....tomates, pepinos... todo riquísimo tras el paseo y que se vuelve “delicioux” acompañado del “tinto rosso” (léase vermut y no olvidemos que es un “vino reforzado”) que algunas beben como si fuera cocacola pero claro con 15º ¡no veas luego lo que charlan!.

Paradita para el café en el Km. 133 y de seguido hasta Malpartida de Cáceres, a 9 km. al oeste de la capital y a 3 kms. más al sur llegamos al parque natural “Los Barruecos” y al Museo de Arte Contemporáneo Vostell-Malpartida a la hora acordada, las 12. Allí Sara, apenas cumplidos los 30,

calculo yo, rubita tirando a castaña, bonita de cara, sonriente, agradable y sobre todo encantada de contarnos cuanto encierra tan original Museo.

Fundado en 1976 por este artista alemán, Wolf Vostell, que vino a Guadalupe en la década de los 50, con unos 25 años, para estudiar la pintura de Zurbarán y sin duda aprendería del maestro extremeño pero también de la maestra de Ceclavin, Mercedes Cuadrado, que le pretendió, decían las comadres y logró casarle en 1959. Cuando en 1974 Vostell conoció Los Barruecos lo consideró una “Obra de Arte de la Naturaleza” y concibió, desde aquel momento, la idea de crear aquí un museo inconfundible e innovador, expresión del arte de vanguardia, un lugar de encuentro del Arte con la Vida y la Naturaleza”, reza el folleto informativo sobre el museo. Ocupa unos 14.000 m² dentro de las 319 hectáreas del parque y se trata de un antiguo lavadero de lanas del siglo XVIII, que funcionó hasta principios del XX, nos dice Sara, donde llegaron a lavarse más de 80.000 “arrobos” de lanas al año (casi 1 millón de kg. de lana de muchas churras y merinas esquiladas no sólo extremeñas sino de rebaños trashumantes procedentes del norte y de toda Castilla y León). Por ello hay en el edificio varias naves correspondientes a las antiguas funciones (esquileo, pesaje, calderas de lavado, etc.). En 1996, dos años antes del fallecimiento de Vostell a los 65 años, la Junta de Extremadura lo declaró “Monumento Natural” y alguna de las obras están en pleno parque. Es un museo único y singular alejado del concepto tradicional, con variadísimas aportaciones de 48 artistas españoles, portugueses y polacos, 200 obras donadas por el coleccionista italiano Gino di Maggio de más de 30 artistas creadores del movimiento “Hapenning” y “Fluxus”. Colecciones originales de arte contemporáneo, pintura, escultura, poesía, música y mas.....”traspasar fronteras y una apertura que crea un flujo, un movimiento, a través del cual el arte adquiere el movimiento de la vida”, se escribe en la información.

Comienza Sara enseñándonos un “cadillac” de los años 50 con unas escobas laterales que a la altura de las puertas se expandían y escondían con un desagradable ruido pretendiendo limpiar las cuatro especies de planchas colocadas como a un metro a los lados del coche. “¿Qué os parece el ruido que oís al entrar?, nos dice. Molesto ¿verdad?. Pues eso es lo que pretendía Vostell, llamar nuestra atención, reparar en elementos cotidianos para

interrogarnos sobre lo que pueden significar. El cadillac está rodeado de decenas de platos vacíos con lo que Vostell quiere que reflexiones sobre la otra cara del progreso, unos disfrutamos de los adelantos mientras otros no pueden ni comer. Vostell no se opone al progreso, todo lo contrario, quiere impulsarlo, es vanguardista pero con referencias frecuentes al pasado y a lo cotidiano. Un creador cuya obra encierra un mensaje profundamente humano o una crítica que nos quiere mostrar. Y uno de los temas favoritos, dice Pablo en su folleto informativo, “es la mujer, a la que Vostell trata como un universo de contradicciones”.

Muchísimo que contar de este original museo pero NO. Mejor volver a visitarlo con todo el tiempo que requiere y pasear por el parque, por la “Ruta de los Sentidos”, “La Senda de la Cigüeña”, sus nidos, Las Charcas, las Peñas con formas moldeadas de seta, de tortuga... no es para contarlos, hay que disfrutarlos viviéndolos.

Por la tarde visita a otra originalidad, el pueblo de Garrovilla de unos 2200 habitantes me dice Alejandro, un chaval orondo de 12-13 años, con chapetas de pueblo por el frío, que fue el primer habitante que encontramos jugando en los soportales al bajar del autobús y sabía de los medios de vida de sus vecinos, ganadería, quesos, almendros, olivos, turistas informados y otros curiosos. Luis nos deja en su enorme plaza irregular porticada (50 arcos contamos) de 4000 m². Monumento Histórico Artístico, una de las 12 mejores plazas de España, donde se celebraban en los siglos XVI y XVII afamadas ferias de mercaderes del cacao, cuero, grana, añil, etc. Y también corridas de toros que pagaban los señores de la villa, los condes de Alba de Liste, cuyo palacio a la entrada de la plaza es hoy una Hospedería de lujo. Algunos soportales apoyados en columnas de granito y arcos de medio punto están ligeramente oblicuos desde el terremoto de Lisboa en 1755. Allí contactó Conchitina con D. José Luis García Pizarro, uno de los guías voluntarios que los fines de semana enseña orgulloso su pueblo, con su judería e iglesias, a cuantos turistas lo deseen y que amablemente nos mostró una de las joyas de la plaza “El Corral de Comedias”, una reconstrucción de 1991, similar al de Almagro pero de tres plantas donde se celebran representaciones teatrales, conferencias, convenciones, etc. Paseamos por sus típicas calles hasta las ruinas del

Convento de San Antonio de Padua, pasando por la parroquia de Sta. María de la Consolación en cuyo coro se encuentra uno de los órganos mas antiguos de la península, en perfecto estado, que ofrece conciertos en Semana Santa.

Salimos pesarosos del pueblo con el tiempo justo para llegar al hotel a las 21 h. para la cena. Después Pablo nos regaló a todos unas piedrecitas talismán que como tales pretendían otorgar poderes o cualidades a sus dueños o portadores, como amuletos vaya. Fuimos leyendo algunos para regocijos de todos y nos dieron casi las 12 cuando nos retiramos a las habitaciones y algunas al bar para seguir alegrándose con un poquito de alcohol.

Domingo 7,30 h. diana, desayuno y a las 9 h en el autobús volvimos al parque, pues amaneció una fresquita y mas tarde espléndida mañana, para realizar la “Ruta de los Sentidos”, ver los nidos de cigüeñas blancas encima de las redondeadas rocas y llegar hasta una de las obras al aire libre más famosas de Vostell: VOAEX (Viaje de (h)Ormigón por la Alta Extremadura) un coche empotrado en hormigón. Bordeamos la charca de abajo y llegamos al Centro de Interpretación donde nos esperaba Luis con su bus para trasladarnos a Cáceres capital.

A las 12 h. puntuales nosotros y nuestro guía Antonio nos encontramos para un recorrido de unas 2 h. por el casco antiguo. Recién licenciado en historia y con carnet de guía turístico de la Junta de Extremadura, nos promete una información veraz, rigurosa y amena, sin formalismos, orgulloso de su “condición de emprendedor” con la empresa de guías turísticos recién creada por varios compañeros de su promoción y de la que intentan vivir. Desde la amplia plaza de entrada a la ciudad monumental nos explica sus orígenes romanos, incluso posiblemente anteriores y los restos de la muralla morisca del siglo XII que rodean una pequeña parte de la plaza. Entramos en ese casco antiguo por un arco oblicuo, realmente tres arcos oblicuos juntos que se orientan para la calleja de acceso al palacio de los Toledo-Mostezuma y facilitaban así el paso de sus carruajes, explica quienes eran. Seguimos al Palacio Fortaleza Carvajal (con una alta torre pero sin almenas, resalta Antonio este detalle) plaza de Sta. María, con la iglesia concatedral y el palacio episcopal. Pasamos delante del Palacio de los

Golfines, con su portada plateresca y seguimos a la plaza de San Jorge con la Iglesia Jesuita de San Javier y el antiguo seminario, subimos a la parte alta, a la actual plaza de San Pablo, con el palacio de Hernando de Ovando, hoy sede del gobierno militar (con torre almenada concesión especial de la reina Isabel por su lealtad en la guerra contra los partidarios de D^o Juana, la Beltraneja, a diferencia de otros señores no leales de la villa, como los Carvajal) vemos la fachada del Museo de la ciudad, actualmente en remodelación, ubicado en el Palacio de la Veletas que alberga también uno de los mejores aljibes árabes existentes en la península. Bajamos al barrio de San Antonio, antigua judería, con sus ya escasas calles estrechas típicas y entramos en la antigua sinagoga, hoy Ermita de San Antonio y vuelta hacia el bús no sin antes entrar en la numerosas tiendas de productos ibéricos, queso del Casar , morcilla patatera, manteca “colorá” Y vinos, vinos de la región, ¡qué vinos!, el de excelencia, mejor vino tinto de España 2014-15-16 y 17; “Habla del Silencio”, de bodegas Habla de Trujillo. Bueno Cáceres capital merece todo un fin de semana por lo menos y volveremos, cada cual cuando pueda, a nosotros se nos acababa el disfrute. A comer al hotel a las 15 h. y vuelta a nuestro sufrido Madrid a las 17 h. con breve parada en Trujillo.

En menos de una hora paseamos por las estrechas calles que dan a la emblemática plaza central que preside la estatua de bronce de Francisco de Pizarro, del escultor americano Carlos Rumsey. Y en una de las esquinas de la misma el palacio del marqués de la Conquista, promovido por Hernando Palacio, hermano del conquistador de Perú cuyo balcón esquinado de estilo plateresco es síntesis del mejor arte extremeño, dice Pablo en su folleto informativo. Hay otros edificios notables en la plaza como la Casa de las Cadenas, el Palacio de los Chaves-Orellana..... Seguimos paseando y algunos comprando mas productos de la tierra hasta la hora de partida definitiva directos a nuestra sufrida capital.

Todos nos conjuramos para una nueva salida senderista o urbanista a alguna de nuestras ciudades emblemáticas. Nos veremos.